

Tierra y Libertad

LIMINARES

de la
ENCICLOPEDIA



EL "BIRIBI" DE DARIEN

Escribe V. GARCIA

AÑO XXV. NUM. 319. AGOSTO de 1969.—México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López, 60-19 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

CRIMINALES CONTRASTES

La humanidad ha realizado uno de los sueños más grandes de toda su historia, acariado durante muchos siglos, y convertido en realidad, en flameante realidad, hace unos días. Unos hombres, en representación de la humanidad toda, han pisado la Luna. Nosotros, casi toda la humanidad civilizada de hoy, que hemos sido testigos de esa hazaña al contemplar los momentos más emocionantes de ella en las pantallas de nuestros televisores, apenas percibimos la importancia enorme —cósmica— que ese hecho significa en el desarrollo de la futura historia humana. Igual que quien va dentro del tren apenas se percibe de la velocidad con que el tren viaja, nosotros, viajeros en el tren actual de la historia, difícilmente nos apercebimos de las velocidades vertiginosas con que se va desarrollando esta historia que vivimos. Por ello muy pocas gentes han percibido cabalmente el significado enorme de ese acontecimiento, que es el comienzo de la conquista de las más altas cimas anheladas por la humanidad.

Desde el fracaso de Icaro, cuando quiso volar con las alas de cera que le confeccionó su padre, y el Sol le derretió, hasta que el norteamericano Armstrong posó su pie izquierdo —el primer pie humano que halló en la Luna virgen— sobre nuestro satélite, los esfuerzos humanos por conocer y conquistar el Cosmos han sido incansables. Y en esos esfuerzos se ha mezclado el afán de aventura y la sed de saber. Y la aventura, la aventura utópica, muchas veces soñada como posible, se ha cumplido, admirablemente, matemáticamente, casi como si no fuera aventura. Y la sed de saber no se ha calmado con el mucho saber que la propia aventura ha conseguido. Y el hombre ya aspira ampliar la aventura y adquirir más saber. Y es porque el anhelo de aventura y de saber son infinitos en el ser humano. Por eso, ya está investigando el hombre lo que sucede en Marte, y estudia las posibilidades de ir hasta allá. Porque el hombre ha vencido ya al Cosmos de la misma manera que ha vencido a los dioses.

El hombre ya le disputa a los dioses los espacios cósmicos. Y los va desplazando con su presencia real. Los dioses y el hombre no pueden compartir los cielos. Los dioses se esfuman cuando el hombre llega. Y ese afán del hombre por llegar hasta dios y convertirse en dios el hombre mismo lo está llevando al fin definitivo de todos los dioses.

Y con esa victoria sobre el Cosmos y sobre los dioses el hombre ha comenzado a satisfacer uno de los más grandes anhelos de su vida.

Pero la humanidad es una especie animal de criminales contrastes, y mientras conquista asombrosamente uno de sus dos más grandes anhelos se aleja del otro de la manera más increíblemente idiota. El otro gran sueño de los humanos fue la felicidad. Tal vez el primer gran sueño humano fue el de vivir feliz, pues que ello es inherente a su propia naturaleza. Quiere el hombre vivir feliz porque sin felicidad no vive, sino que muere. Y ese sueño de vida feliz también ha sido un sueño permanente en toda la historia humana. Y buena parte de la humanidad misma ha luchado valerosa y generosamente para convertir en realidad ese sueño. Pero, en contraste criminal con las ésmicas hazañas, la humanidad es cada día más infeliz y más desdichada, digna de compasión o de desprecio. Mientras conquistas al Cosmos y se pasea en la Luna, con todo el cortejo de derroche científico y técnico que representa el hecho en sí y la posibilidad de que los demás humanos lo estén contemplando en el preciso momento en que el hecho sucede, en vastas regiones de este planeta hay millones de seres humanos que mueren de hambre y millares que se matan entre sí por motivos mezquinos y avaros, y otros millares que son devorados por los carpos de concentración, y otros millones que son esclavos del pensamiento de minorías tiránicas, y millones y millones que no ven ni calzan ni comen apenas, mientras unos pocos atesoran riquezas fantásticas.

Tan contradictoria es la humanidad

actual, que mientras esas aventuras espaciales cuestan riquezas enormes las tres cuartas partes de los seres humanos carece de los recursos necesarios para ingerir la mitad de las calorías necesarias para una mediana salud. Y la mitad de esa humanidad no tiene las condiciones de vivienda consideradas hoy imprescindibles para la vida normal.

Y mientras esos dos hombres —esos dos héroes— se paseaban por la Luna, en Biafra se morían de hambre, ante la indiferencia casi absoluta de la humanidad toda, muchos niños víctimas de la idiotez humana.

Y durante todo esa hazaña —hazaña que cambiará totalmente el rumbo de la historia— en Vietnam el rumbo de entre sí hombres jóvenes, muchos hombres jóvenes, que también han de haber tenido sus sueños de saber y sus sueños de felicidad.

Y es que la humanidad es una especie animal de contrastes criminales. Ha sabido escapar a la tiranía de las leyes que la han tenido desde siempre atada al medio físico de nuestro planeta, pero no ha sabido aún liberarse de las terribles leyes sociales que posibilitan y hacen necesarios esos contrastes tan terriblemente inhumanos.

Y esos contrastes criminales, que hacen posible que la vida misma de la humanidad toda esté pendiente de una conflagración nuclear que puede ser desencadenada por cualquier loco situado en algún punto clave, terminarán con la humanidad misma, porque, como demostraba Tarrida del Marmol, cuando los contrastes llegan a un punto crítico, el equilibrio se rompe y ocurre la colisión que termina con los dos cuerpos contrastantes.

Por lo que la humanidad debe corregir sus situaciones sociales, evitando esos contrastes criminales, haciendo que todos los sectores humanos puedan conquistar también la felicidad, organizando una sociedad donde no sean posibles las injusticias, ni las desigualdades, ni las esclavitudes, donde la humanidad viva sin guerras, ni hambres y sin tiranías.

Los lectores de la Enciclopedia Anarquista, cuando el primer volumen esté en sus manos, quizás pasen indiferentes por encima de un trabajo cuyo autor es Jean Marestan. Nos referimos a la definición de COMPANIA DISCIPLINARIA, que es la traducción más aproximada de la voz francesa Biribi.

Se trata, como salta a la vista, de una palabra del argot francés que logró substituir totalmente a "Compagnie Disciplinaire" y que en español no se halla el equivalente, lo que no quiere significar que los horrores de las "Compañías Disciplinarias" sean privilegio exclusivo del país galo.

Numerosos han sido los escritores franceses que han denunciado el infernal régimen disciplinario del Biribi. Marestan señala algunos a lo largo de su documentado trabajo: Villain de St. Hilaire, Gastón Dubois, Desautelle y Albert Londres entre otros. También hace mención de Georges Darien.

Darien fue un escritor de avanzada que brilló en el declive del siglo pasado y el presente. Entre sus obras, además de una denominada precisamente Biribi, se cuentan varias más que lograron, inclusive, éxito de book-seller, como es el caso de L'Epaulette. Otras, como Les Résignés, Les Détraqués, Le Bas Fonds Parisiens, Le Voleur, etc., sin alcanzar topes cimeros en el mercado del libro, fueron muy difundidas entre el lector inquieto francés de aquella época. El dibujante de avanzada, Bernard Naudin, impresionado por las narraciones de Darien, ilustró numerosas escenas de las compañías disciplinarias y el más destacado "chansonier" popular de entonces, Aristides Bruant, lanzó al aire su Biribi, también, que todo París terminó cantando.

La marcha del tiempo fue esfumando el recuerdo de la "Belle Époque", como los franceses llaman a aquel largo período que truncó de golpe el estallido de la Primera Guerra Mundial, y las obras de Darien se cubrieron con el piadoso polvo del olvido.

Hasta que hace un par de años el director cinematográfico Louis Malle se le ocurrió llevar al celu-

loide Le Voleur, que Jean-Paul Belmondo interpretó magníficamente, y Darien irrumpió de nuevo en el mundo galo con nuevas reediciones de algunas de sus obras. La prensa toda se ocupó de él y el conservador Le Figaro Littéraire, en su edición de 2 de marzo de 1967, lanzaba un título a siete columnas El público "burgués" descubre, en 1967, al novelista de la Anarquía, con toda una página dedicada al autor de Biribi.

Y es que Georges Darien abrevó el ideal anarquista que su temperamento individualista supo asimilar con marchamo propio. Paralelamente a sus grandes dotes novelísticas, Darien era un polemista de talla. Lo prueban sus artículos aparecidos en el En Dehors y en la efimera publicación que él mismo creara: Escarmouche. Cuando las "Lois Scélérates" trataron de asolar el movimiento anarquista en Francia y la persecución se hizo feroz, Darien logró reunirse en Londres con Zo d'Axa, Pouget, Malato, Zevaco y otros, no regresando a Francia sino mucho tiempo



po más tarde, cargando ya en su portafolios el título de novelista consagrado. Biribi así lo había decidido.

Biribi es, en muchos aspectos, una autobiografía que Darien —su verdadero nombre era Georges Hippolyte Darien— se traza un placablemente. Desde las primeras páginas, en las que huyendo de un hogar que una madrastra inquisitorial insuportable, se alista, hasta la última página donde nos dice "¡mi venganza! ¡Acaso quiero vengarme?".

"¡si vengarse es abrir ante

todos el libro de una vida, mostrar lo que se ha sufrido, decir lo que se ha pensado..." La obra es el desgarrante relato de un hombre que habiendo nacido para ser libre, sufrió los más grandes vejámenes del más denigrante de los regímenes: el militar.

El régimen disciplinario del ejército se ha suavizado, posiblemente, desde 1888, año en que Darien acaba su Biribi. Como suavizado hallamos el régimen escolar donde se empica menos la palmeta y la regla símbolos supremos del decadente aforismo de "La letra con sangre entra". Pero el principio queda. Puede que mucho haya sido orillado del castigo corporal, pero si existen siempre los sargentos chusqueros y los oficiales sádicos, si abundan los compañeros de infortunio dispuestos a la delación a cambio de un permiso o una ración extra de comida, entonces hay que llegar a la conclusión de que el Biribi será siempre hermano inseparable de todo régimen militar y, como dicen ciertos espiritistas cáusticos, si el contrabandista no se concibe sin el carabiniere, el vejamen del régimen disciplinario será siempre indisoluble del sistema militar.

Casi tres años —33 meses— permaneció Darien en el desierto del sur tunecino, rompiendo piedras bajo un sol inclemente, con el agua racionada, con las pistolas de los guardianes apuntando siempre a su nuca, tentado a la pederastia, por tantos meses de vida sin mujeres. Los compañeros de infortunio muriéndose de inanición, de disenteria, de tifus, de insolación, de locura o rematados a tiros por los "chaouchs", soldados, corsos en su mayoría, que para méritos frente a la oficialidad degenerada incurrieron en los mayores atropellos a la dignidad humana.

Darien nos habla de los castigos, todos ellos "ejemplares", como el del recluta atado en un poste, dentro de un hoyo circular de medio metro de diámetro, apretado, aplacablemente, del que sólo emerge la cabeza. El sol enloqueciéndolo, la sed abrasándolo, el hambre retorciéndole las entrañas. Imposibilitado de limpiarse las propias defecaciones por tener las manos atadas, aquellas le cubrían las extremidades inferiores convirtiéndose en pasto succulento de gusanos que no terminaban su voracidad al llegar a la epidermis y continuaban, horadando las carnes del desgaciado, que terminaba muriendo después de una agonía atroz y sin par.

El anarquismo cuenta con un buen elenco de narradores. Algunos sobresalientes, como Han Ryner, nombrado "Príncipe de los Novelistas" por los bouquinistes del Sena, la más autorizada voz en crítica literaria y de mayor honestidad que los votos interesados y prostituidos que todos los años, alrededor de mesas bien servidas, dan espaldarazos de consagración a la mediocridad. Darien ocupa un puesto descolante en este elenco. Si no ha tenido más proyección, en el pasado, ello era debido a la cerril confabulación del silencio que los editores han dedicado a la Anarquía. Por algo el consagrado Richebourg declara: "El anarquista que se coloca él mismo fuera de las leyes es un hombre que no titubea en excluir de la sociedad tal cual ella existe". Y otro consagrado, Xavier de Montepin, añadirá, refiriéndose a Le Voleur: "Por doquier que no sea el público especial del Père Peinard y la 'Révolte' el libro sólo provocaría disgusto". El criterio de Richebourg y el de Montepin se han convertido en "boomerangs" contra ellos mismos: una nueva sociedad, esbozándose en la inquietud juvenil y mayormente estudiantil, demuestra querer excluirlos a ellos y a la sociedad que representan; y en cuanto al disgusto que pueda suscitar El León, ha quedado bien palmario que, por el contrario, la genialidad de Darien puede ser lo suficientemente valiosa como para que un Louis Malle la lleve al Séptimo Arte.



DESDE EL ECUADOR

PROYECCIONES DE LA REBELION ESTUDIANTIL

Por A. Alejo CAPELO

Después de los trágicos sucesos que en la noche del 29 del pasado mayo culminaron con el violento desalojo de los estudiantes apoderados de la vieja casona universitaria, tenemos que considerar como inútil y hasta pueril el esfuerzo de buscar, de inquirir, en una dramática maniobra de legalismo esclarecedor, el señalar las posibles responsabilidades minimizadas caricaturescamente en ese callejón sin salida que los propios problemas afrontan los representantes del poder público, empeñado en esterilizar la enseñanza de la Universidad ecuatoriana, desconociendo la perentoria necesidad de la Reforma.

El genuino contenido de la insurgencia estudiantil tiene, ya lo sabemos, una profunda raíz social en la característica humana del hombre en dimensión creadora, mostrando en su pujanza la imagen universal de la inconformidad, proyectándose como una avalancha reivindicadora sobre las iniquidades sociales, sobre los mullones opresores que levantaron las castas de la linajuda avaricia que en una repulsa de siglos impulsaron sus normas esclavizantes, sus leyes y sus códigos, que desconociendo la cualidad del derecho natural que rige la conducta del individuo, sin alternativas extrañas a su dignidad y albedrío.

Espectadores obligados de estas representaciones que protagonizan extremistas conceptos que por irreconciliables desembocan en tragedias sangrientas que generan y suscitan odios nefastos y venganzas que encienden huracanes de locura, de destrucción y crimen, tenemos que declarar, en nombre de nuestras propias convicciones, la obligación de sentirnos ofendidos por ese torpe afán de camuflar la verdad de los acontecimientos en que la ciudad fue conmovida por la abominable presencia del cuerpo de paracaidistas que provocó un alarido de indignación que aún se

escucha como un eco de condena, en el propio recinto de la vieja Universidad, convertida en campo de muerte y de exterminio, que la historia sabrá recoger para conocimiento de las generaciones venideras.

Que se han roto los diques de la serenidad y el buen sentido para dar paso a la violencia y al desorden; que la vida social, por bajas e inconfesables maniobras de los seudo izquierdistas que enajenan a la juventud estudiantil; que la zozobra y el crimen rondan siniestramente, alterando la tranquilidad de las familias y la digestión de los potentados. Toda hiriente fraseología flota del vocabulario asaz sensacionalista de los mercaderes de la suspicacia y la mentira que se esfuerzan en destruir, en acallar la invicta insurgencia de una juventud que en oleaje universal ha mostrado ya su viril presencia en las calles de París, México, Nueva York, Varsovia y Praga, y otras ciudades, removiendo los viejos andamiajes de este orden social oprobioso. Esta juventud abnegada que prefiere la entrega de su vida en las calles frente a los fusiles asesinos. Esta juventud, que proclama su rebeldía denunciando la corrupción social soberbia y agresiva. Esta juventud inédita y heroica, que ha enarbolado el grito de su inconformidad visionaria, que con el calor iluminado de su sangre cósmica, es la misma que hoy está escribiendo el último capítulo de la historia donde trasciende el rencor acumulado de los siglos.

Más, ¡ay!, en la atormentada realidad de esta hora, es muy poco el aporte generoso de tantas vidas, allí donde el cinismo repugnante oficia en los menesteres de la docilidad gregaria, con que la demagogia caudillesca y enajenado el destino y la esperanza de las multitudes ávidas de libertad.

Junio de 1969.



Estas dos gráficas pertenecen a seres hurcanos pertenecientes a una misma época y casi al mismo día. Los que mueren de hambre en Biafra y otros lugares de nuestro planeta son hermanos —hijos del mismo dios, como se atrevió a decir el Papa Paulo VI en su visita de estos días a Nigeria— de los que se pasean por la Luna en la hazaña más espectacular y más trascendental de cuantas ha realizado el ser humano a través de toda su historia. Este contraste criminal, increíble, atroz, no es el único de los criminales contrastes que ofrece la humanidad de hoy, organizada en formas sociales tan criminales y tan absurdas como esos mismos contrastes. Se mueren de hambre millones de seres mientras se gastan en armamentos millones y millones en todas las monedas del



mando. Se asciende a la Luna, en un incalculable alarde de ciencia y técnica que demuestra las cimas altísimas que en esos terrenos alcanzó ya el hombre, y se almacenan terribles depósitos de armas bacteriológicas que pueden destruir a la humanidad entera de la manera más escalofriante que pudiera concebir la mente más dantesca. El hombre camina por el Cosmos, desmintiendo categóricamente todos los dogmas religiosos, y a la vez eleva sus preces a dios para el buen éxito de su empresa. Mientras con su técnica puede el hombre contemplar desde fuera el planeta que habita, percibiéndolo en su verdadera naturaleza de un cuerpo más rodando en el espacio, sus pasiones le ciegan esta enorme grandeza y se enfrasca en matanzas de lo más joven y mejor de su propia especie.

LO QUE SE ESCRIBE, LO QUE OCURRE Y LO QUE SE HACE

Por Francisco CARRANZA

Todas las sectas autoritarias proclaman la muerte del anarquismo. Sin embargo, la realidad se impone: De Madrid se nos informa de que la segunda edición de Historia del anarcosindicalismo español, cuyo autor es nuestro afín Juan Gómez Casas, se encuentra virtualmente vendida y ya se está preparando la tercera. Cabe destacar que el 80% de los ejemplares fueron vendidos en la propia España.

Según podemos constatar la "fraternidad" entre los dirigentes bolcheviques es perfecta. Radio Pekín, entre muchas otras acusaciones, dice: "...La propiedad socialista internacional es una simple pantalla ideológica para que los nuevos zares se apoderen de las riquezas de los otros países y los conviertan en regiones de su imperio colonial."

Esclavos y colonias de esclavos han sido descubiertas en el estado de Minas Gerais, Brasil. Y eso se anuncia con grandes titulares, como si el mundo todo no fuera integrado por amos y esclavos.

Alain Krivine, el trotskista que fuera candidato en las últimas elecciones presidenciales francesas, ha sido incorporado como actor de cine; Conh-Bendit ya filma, actualmente, en Italia, Jacques Sauvageod, secretario y, posteriormente, presidente del Sindicato de Estudiantes, que fuera otro de los destacados insurgentes de mayo-junio de 1968, en Francia, ha rechazado la oferta que le hicieron de aparecer en la pantalla.

En Espoir de Toulouse, Francia, y con la firma del conocido militante búlgaro Gr. Balkanski, está publicándose un largo trabajo intitulado: "L'Anarchisme et le Probleme de L'Organization". Recomendamos su lectura por su enorme importancia.

Los compañeros de ediciones de "L'Antistato", de Italia, están planeando la edición de una antología de trabajos de los pensadores y maestros del pensamiento anarquista, que será editada en tres tomos. Asimismo proyectan editar Ni Dios ni Amo de Daniel Guerin. También la Editorial "Proyección" de Buenos Aires, Argentina, entre las valiosas obras con que cuenta figura el célebre y hace tiempo agotado libro: Dios y el Estado de Bakunin. Obra que enriquecerá a la nueva militancia incorporada al anarquismo.

Mientras estamos escribiendo, la televisión nos informa de que tropas fronterizas chinas, han dado muerte a algunos soldados rusos. Al propio tiempo en la pantalla de la misma aparecen estudiantes de una Universidad china aullando como bestias pidiendo el exterminio de sus congéneres en ideas autoritarias, como es el marxismo.

Los mitos y los dioses se derrumban ante la verdad. Herber Marcuse comienza a ser derribado de su pedestal por los que antaño lo exaltaban. Los sofistas acaban siendo destruidos.

La investigación espacial es definitivamente militar. Así lo confiesan ya los conocedores de las interioridades estatales. Leemos: "Posee EE. UU. de América espías tan eficaces del espacio, que no hacía falta la estación tripulada."

Martín Luis Guzmán, comentando los sucesos estudiantiles de 1968 en México, en un discurso expresó tanto servilismo, que es la máxima expresión de su decadencia física, moral e intelectual. La insurgencia juvenil, para ese señor, no fue otra cosa que alboroto despreciable.

Una profesora de escuela que cumple bien su misión: su discípula Sheila McNabb, cuyo hermano murió en la guerra de Vietnam, le dio a leer una composición dedicada a dicho conflicto. Ella se lo rechazó escribiendo en la portada: "¿Merita esta guerra la pérdida de tu hermano? ... Tal vez debió haber quemado la tarjeta de reclutamiento".

La policía rusa, brutal y asesina como todas las policías de los países capitalistas, arrastró por las calles de Moscú a un grupo de tártaros, hombres y mujeres, por exigir el retorno a sus hogares de sus connacionales, los que fueron deportados por Stalin durante la Segunda Guerra Mundial.

El ejército de Duvalier, esa bestia feroz que se hizo proclamar por la fuerza de las bayonetas Presidente Perpetuo de Haití, se cubrió de gloria... asesinando en el interior de una casa a 20 personas opositoras a sus desmanes.

Pese a que el mundo vive sobre montones de infamias, injusticias y asesinatos, la fraternidad humana acabará por ser norma de vida: El estudiante peruano Gilberto Mundaca, que estudia en el Colegio de Santa Fe, del Estado de Nuevo México, hacia cuatro años que por falta de medios económicos no había podido visitar a sus padres, en su país. Sus compañeros de estudios se encargaron de darle la gran sorpresa: le citaron a un lugar determinado y allí se encontró con sus padres y su hermanita.

Como sistema de organización humana, diremos que el clan totémico, forma el primer eslabón sociológico del hombre. En esta agrupación prístina, el individuo, como tal, no existe; es un miembro del clan, cuya religión totémica, no se discute. La cual, envuelve todos los demás sistemas de la colectividad, comenzando ahí la unión de grupos, ¡quién sabe a qué precio! No tiene mucho que ver en esto, lo que se ha dado en llamar "influencias telúricas": En el clan totémico, comienza la forja del ser humano que conocemos, conforme a ideas relacionadas con el totem.

Hay un comienzo, pues, realmente trágico y absurdo de organización social humana, desde el punto de vista religioso, ya que el totem podía ser cualquier cosa: un animal, una planta o un objeto inanimado... Los adoradores de un totem lobo, por ejemplo, habrían de esforzarse en identificarse con esa fiera, lo mismo que los que adoraban un zorro, trataban de ser astutos como él... Todo esto, nos hace pensar en la inmensa gama de instintos, realmente condicionados, que la religión totémica tuvo que crear en nuestros lejanos antepasados, contradictorios unos con los otros, de acuerdo al totem que se adoraba.

Sin embargo, en lo que se refiere a lo que llamaríamos, una economía política social, esos bosques de convivencia humana, nos resultan bastante simpáticos, al reconocerlos hoy, desde el punto de vista de este mundo actual de la "oferta y la demanda", en que todo se compra y todo se vende, y en el cual, el verdadero soberano y dios, es el dinero. En el clan totémico, ni aparece aún la jerarquía hereditaria ni la propiedad privada; no hay distinción entre gobernantes y gobernados, extendiéndose en forma segmentaria los clanes, unos a los otros, sin sometimiento de una agrupación a la otra: Una verdadera confederación de comunidades, extendiéndose por sobre este planeta nuestro, hoy, todos esclavizados en él, hombres y pueblos, sin poder romper las cadenas que la estupidez humana se vino forjando a través de los milenios.

¿Cómo era el ser humano del clan totémico? Cada uno puede figurárselo de acuerdo a su formación mental. No creo, sin embargo, que haya muchos testimonios fidedignos que nos muestren el espíritu de esos neolíticos de entre 9 000 a 6 000 años anteriores a nosotros; pero sabemos que, con ellos, se pone fin al larguísimo período de la prehistoria, comenzando ya los trabajos sedentarios de la agricultura y la industria... En cambio, sí podemos decir que, esos neolíticos, agrupados ya en tribus, no tenían personalidad propia; sus cerebros pensaban conforme a los dogmas religiosos de cada tribu; eran rebaño, aun que muy industriosos, no habían alcanzado el poder mental de la reflexión ni pensaban conforme a juicios personales.

Aun que no se puede hablar de

El Hombre a través de los tiempos

Por Sierra de ALBA

transformaciones bruscas, podemos decir, que el surgimiento del hombre reflexivo, plantea una situación, por lo menos, tan revolucionaria a las costumbres humanas como fue la del neolítico, quebrando la larguísima cadena prehistórica del hombre salvaje sin organización reglamentaria... Darle cuenta de la estupidez de los dogmas religiosos y comprender la injusticia del despota y el explotador, fue el surgimiento del individuo consciente y responsable, en un mundo, en que la persona no existía.

El hombre reflexivo, surge entonces por los escenarios de los problemas sociales, con un espíritu poblado de sentimientos solidarios de grupos, adquiridos durante el período en que vivió en comunidades sin usurpadores ni tiranos; mas... las creencias y los ritos religiosos, traíanle el alma minada de injertos místicos, entorpeciendo su capacidad natural de observación... Reflexionó en parte y pudo echar por tierra los dioses paganos; pero las mentes misteriosas tejían —ayudadas por los vicios, que siempre fomentan los despotismos— los principios monoteístas. Las alegres civilizaciones del comienzo de la historia, con aquel optimismo sano y natural, que nos muestran sus obras, no saben abrirse camino: Eran criaturas ingenuas y sin experiencia, fomentadores de una gran cultura, pero rodeados de inmensidad de tribus salvajes que odiaban toda clase de cultura natural superior.

El hombre moderno, viene despus del gran fracaso del hombre filosófico. Surge con un espíritu complicadísimo. Trae el alma resentida de la terrible Edad Media, a la que acusa, y reconoce, también, que fue obra de sus errores mentales del pasado... Es el hombre metódico, ateo y desconfiado; no tiene fe en sí mismo y se pregunta: "¿quién soy?" El nuevo Dios sólo satisface a los pobres diablos o a los inquisidores... Ahora, en las cabezas más esclarecidas, se manifiestan odios acen-

dos contra todo despotismo... La Revolución Francesa marca el punto culminante del constante batallar del hombre moderno, y Los Derechos del Hombre, junto con la creación de la Internacional de los Trabajadores, son la expresión fidedigna del pensamiento filosófico del siglo XVIII, que eleva los espíritus hasta las cumbres del esclarecimiento mental humano.

El siglo XX, está demasiado enfermo, de lujuria y de vicios, para tomarlo en serio; pero debemos estudiarlo constantemente, porque, de cualquier forma que sea, todos vamos sobre este globo a 29 Km. por segundo, en torno al Sol, que nos lleva al mismo tiempo, ¡quién sabe hasta dónde, en su órbita por la Galaxia! Sin embargo, a veces, en mis meditaciones más volátiles, imagino que éste es, precisamente, el siglo de las grandes transformaciones mentales. Pero cuidado con las tergiversaciones... Se habla mucho de estructuras sistémicas, sin tener en cuenta para nada al hombre, como ser consciente y responsable, diciendo que estamos regresando a estados tribales. Si, habría que volver a reemprender la senda perdida, donde no existía lo "tuyo y lo mío", como señaló el ingenioso Cervantes; pero con el hombre libre, moral y consciente, como lo requiere el Anarquismo.

El hombre de nuestros días, está más enfermo que nunca, en el fondo, de deshumanización, y la gran transformación que se intuye, ha de ser obra limpia, que arroje lo podrido y se sirva de los más noble y puro que haya creado el género humano... No hay por qué avergonzarse en ser dignos y puros de alma frente a este mundo de vicio y lujuria: la verdadera fortaleza espiritual está en los principios de la verdadera razón y la verdadera moral. El vicio, a la larga, destruye y afea por sí solo... Los despotas del momento, han de caer por sus inmundidades y por sus vicios, antes que por la acción de los pueblos, hoy, por desgracia, demasiado embrutecidos y alocaos.

¿Y la juventud? Estas generaciones más jóvenes de este mundo actual, que a todo el mundo ocupan, y que, ellos mismos, parecen querer mostrarse desligados del resto del mundo. En conjunto, indican, observados psicológicamente, el caso de un período histórico... Salvo raras excepciones, muestrense, románticos indefinidos, negándolo todo... Un mundo podrido, de mentiras, guerras, despotismos, explotaciones; y, acusándonos, a nosotros, los maduros como culpables de todo por no haber sabido construir un mundo para los placeres y las diversiones.

Los otros; la excepción, los que saben ver el pasado y quieren construir un futuro que ponga fin a tanta maldad y mentira, son los que nosotros apreciamos y a los que debemos alentar, en todo momento, a que sigan siendo dignos y que continúen mirando por sobre la inmundicia de este siglo de farsas y despotismos.

ideas anarquistas. Aquella propaganda dio sus frutos y los obreros judíos, ganados a nuestra causa, desarrollaron luchas heroicas contra los patronos de la industria del vestido. El movimiento anarquista judío ocupa un lugar prominente en las luchas por el triunfo de nuestras ideas."

(Mis Memorias, del Dr. Pedro Vallina, pág. 120.)

EL REY DE LOS "OTROS"

Decididamente, hay que convenir en que el "tío Sam", es el Atila moderno; un Atila científico maravillosamente científico, pero no menos bárbaro que el famoso rey de los hunos. Las pezuñas de su caballo que asolan toda la tierra que pisan, son la C.I.A., el F.B.I., el Pentágono y la O.T.A.N. (o NATO). El científico Atila de la chistera estrellada, incuba, amamanta y asienta en el Poder en todos los países del mundo a sátrapas sanguinarios dóciles a los designios infrahumanos del caverna dorada o Casa Blanca de Washington La última satrapía fraguada por el imperialismo del dólar, sabido es, ha sido la de Grecia. Trescientos agentes de la C.I.A., expertos en golpes de Estado en América, bien financiados por el magnate petrolífero Onasis, han montado un monstruoso aparato estatal que envidearía aquel otro antepasado griego también que fue Draco. Las noticias que de allí se filtran al exterior, son escalofrías. En resumen, otra España franquista, Haití, Nicaragua o cualquier engendro de la gran democracia norteamericana.

Otra faena de esta vampiresa dama, un tanto desconocida hasta hoy, la ha puesto en claro el periodista americano Drew Pearson y un colaborador suyo: Jack Anderson. Parece ser, que hace unos 5 años, hubo en Italia un conato de pronunciamiento militar de estilo español, cuyo cabecilla o cabezota sería el general di Lorenzo, jefe del Servicio de Inteligencia Militar (SIFAR). El pronunciamiento fracasó y no por obra del gobierno demócrata cristiano precisamente. El general fue destituido y no pasó más. Quedó en libertad... de intentar la suerte otro día con más seguridad de triunfo. Y es aquí, donde habla Drew Pearson.

Este invierno pasado, cuando el presidente Nixon estuvo en Roma, tuvo una entrevista con el general di Lorenzo; el cual, no era la primera vez que entraba en la embajada americana, aunque el gobierno italiano decía estar perplejo por esas visitas. En esa entrevista, estaba presente, diz que como intérprete, el general Vernon A. Walters. Y "da la casualidad", que este general era agregado militar en la embajada norteamericana en Río de Janeiro cuando Castelo Branco dio el golpe de Estado promovido por el embajador Gordon Lincoln. Las sañas son mortales. La C.I.A., y siempre la C.I.A., verdadero cáncer de la humanidad. Y va otra de la misma serie, aunque a estas horas está ya bien ventilada.

Según la prensa americana, y el "Times" de Londres, (15 de junio último), tropas americanas conjuntamente con tropas españolas, han hecho prácticas de represión a un supuesto levantamiento popular contra el régimen franquista, en mayo del 67 y diciembre del 68. Los americanos han llevado a España tropas aerotransportadas desde Alemania. Bombarderos despegados de allí, han hecho simulacros de bombardeos a supuestos focos de rebelión y resistencia e varias zonas de España. Los jercasas y cómplices del "generalísimo", para ocultar el hecho, dan explicaciones que no convencen a nadie. Muy al contrario, se descubren a sí mismos.

En cambio los americanos, ya sin antifaz de ninguna clase, con la mayor impudicia, se presentan según son en todas partes. El vástago del fabuloso rey del petróleo, Nelson Rockefeller, desafiando las iras de los pueblos hispano-americanos empobrecidos y ahorrados por tiranos amantados por la Casa Blanca, ha hecho un recorrido por todo centro y sur de América. (Salvo donde no le han permitido entrar). Y como siempre se ha abrazado con tiranos repulsivos como los Stroessner del Paraguay, los Duvalier de Haití y demás bestias autoritarias apadrinadas por el imperialismo del dólar. Su gira ha sido un verdadero ciclón de destrucción y muerte. Y es que ya se levantan solas las piedras de las calles ante tanta barbarie metódica y científicamente organizadas por las tenebrosas organizaciones del Estado norteamericano. Y como siempre, estas protestas de los pueblos oprimidos y arruinados, los bárbaros del norte (de América), los atribuyen al comunismo ruso. Mientras los zares rojos, las causas de invadir los pueblos con tropas y chekistas e imponer su dominio inquisitorial, dicen ser, librarlos de las garras del imperialismo yanqui. Esto se llama prestigiar mutuamente. La verdad es, que ambos imperialismos, como don Juan y don Luis en la obra de Zorrilla, parece que se disputan la supremacía en tropelias, sojuzgamientos y genocidios de pueblos engañados y atrapados por la astucia criminal de autócratas sedicentes demócratas y socialistas. Al mismo tiempo, para distraer la atención de las masas de sus angustiosos problemas, el ruso y el yanqui juegan al campeonato espacial. Al ver quién llega primero a la Luna. Que el yanqui lleve ya gastados 500 000 millones de dólares en esas aventuras científicas (el ruso habrá gastado otro tanto) mientras hay en todo el mundo tanta hambre y dolores de toda clase, nada importa a las providencias estatales. ¡Eh ahí el monstruo estatal en toda su desnudez!

CORRESPONDENCIA SELECTA DE JOSEPH ISHILL

Un hermoso libro, compuesto de cartas escritas a Joseph Ishill, el talentoso impresor anarquista, por las más grandes figuras del anarquismo —Max Nettlau, Paul Reclus, Eugen Relgis, Sofia Kropotkin, Havelock Ellis, Errico Malatesta, Alexander Berkman, Emma Goldman, Luigi Fabbrì, Benjamin R. Tucker, Rudolf Rocker y otros—, seleccionadas, traducidas y anotadas por Vladimir Muñoz. Una verdadera joya de la literatura y la bibliografía anarquistas. Precio US\$1.25. Pedidos a Tierra y Libertad.

EXTRACTOS DE PRENSA

Por TABARRO

"U.S.A. retira más dólares que invierte" (título resumen de un artículo de un sedicente economista marxista).

¡Despampanante descubrimiento éste! Sin saber una papa de economía, un menor de edad cualquiera, un vendedor de cacahuates o un limpiabotas, sabe que todo capitalista saca, retira, más divisas que las que ha invertido. El capitalismo inglés retira más libras que las invertidas dentro y fuera de su país. El capitalista francés reembolsa más francos que los que ha desembolsado previamente al negocio. Y así todos los capitalistas del mundo, cualquiera que sea su partida de nacimiento. Y no escapa a esta regla, el capitalista estatal ruso. De los países avasallados por la autocracia moscovita, retira muchos más rublos que los invertidos en ellos. Y esas operaciones "Socialistas" las efectúa mediante una técnica más perfecta y pronta que la de los gringos. Llamen a Moscú al ministro correspondiente de un feudo o satélite del Kremlin, y le "invitan" a firmar un tratado comercial leonino, monstruoso, Moscú comprará productos y materias primas al feudatario al precio que Moscú fije. Y venderá productos y materias primas al feudatario al precio que a Moscú le da la gana. Le "persuaden" a que firme el tratado con los tanques ya en marcha hacia la frontera del país camarada. El caso del economista Apel, de Alemania Oriental, que obligado por el sátrapa Ulbricht a firmar un tratado comercial monstruoso con el amo ruso, se suicidó hace unos 5 años, es bien elocuente. Y el motivo principal de la invasión de Checoslovaquia por las tropas rusas, ha sido precisamente, asegurar "el retiro de más rublos que los invertidos allí". Moscú no podía tolerar que Checoslovaquia comprara a Occidente materiales mucho más baratos que los de los rusos. Y que Occidente pagara sus productos a precios más altos que los que Moscú determina. La invasión de Checoslovaquia, para asegurar el "retiro de más rublos que los invertidos", es un procedimiento mucho más perfecto que el que practican los gringos con sus "marines" para "asegurar el retiro" de más dólares que los invertidos en su país.

"Tierra y Libertad de México se lamenta de la fractura que parece haberse profundizado más entre los anarquistas después del Congreso de Carrara. A nosotros nos parece inevitable. Aquel Congreso ha puesto en evidencia, que después de los problemas del sindicalismo y del ministerialismo, el movimiento anarquista se enfrenta con el problema (simplimento de aquellos otros) de la estructuración. No puede resolverse con el silencio".

(De un quincenal anarquista de Nueva York)

Enjuiciando (sin jamás actuar de manera alguna) la conducta de los que actúan, desde el estrado o torre de marfil del anarquismo individualista más excluyente, no es posible equivocarse nunca. Su infabilidad es indiscutible. Y claro, entre infalibles no hay discordia. Esta surge entre los que se han equivocado (por actuar) y los infalibles; que lo son por no actuar nunca. Porque criticar y actuar son dos verbos muy diferentes.

"También en EE. UU. protestan contra la guerra del Vietnam Nam".

(De un organillo comunista de México)

¡Claro que se protesta por allá contra esa maldocida guerra! Y en los Estados más unidos y en mal estado, como en Franquilandia por ejemplo. Donde no se protesta contra la guerra del Viet Nam, es en Rusia. ¡Será qué el pueblo ruso esté conforme con esa brutal canchicaría? Si es así, poco ha adelantado moralmente con el sedicente sistema comunista. Y si no es así, ¿por qué no protesta? Podrían contestar dos jóvenes pacifistas no-rusos, que recientemente frente al Kremlin gritaron ¡Abajo la guerra del Viet Nam! Apenas pronunciado el grito, cayeron sobre ellos como fieras algunos camaradas esbirros, los detuvieron y los remitieron en avión a su país de origen.

"Continúa la epidemia de generales en Rusia". (Esto es en síntesis lo que dice la prensa de todo el mundo, según la TASS, la Associated Press y todas las agencias periodísticas)

Los humildes vasallos de Moscú, los que nutren su innato vacío cerebral con las fábulas de las mil y una noche confeccionadas en el Kremlin, estarán más asombrados que si hubieran leído que la Pasiónaria se hubiera metido a monja. Para nosotros, los "anar" no es ninguna sorpresa esa epidemia. Hemos sabido de muchas, aunque los siervos moscovitas no hayan querido enterarse por orden de sus jefes. Epidemias que fueron combatidas con purgantes de la acreditada farmacopea de Stalin. No fallaban nunca. Se acababa la epidemia acabando con los pacientes. Una epidemia célebre fue la que sufrió todo el cuerpo policíaco G.P.U. o N.K.V.D. bajo la jefatura de Kirov o Sdanov, empezando por los mismos jefes y terminando en el más modesto canchero. Según eran purgados iban siendo sustituidos por otros nuevos, que, naturalmente, ignoraban los crímenes que habían hecho los viejos por orden de Stalin, y que eso era la causa de ser purgados La epidemia en el campesinado, bajo el imperio de Stalin, es algo

terrorífico, inenarrable. Millones y millones de campesinos desaparecieron en gigantescas purgas. Hasta entre los mismos médicos hubo una epidemia en las prostrimerías del reinado de Stalin. Sin duda, "contagiosos" por el ejercicio de la profesión. Varios médicos fueron purgados. La epidemia más asombrosa, según todos los síntomas, fue la que hubo hace pocos años entre los jefes de los Partidos Comunistas de Europa y América. Varios jefes desaparecieron del mundo de los vivos en un intervalo de 8 o 10 días. Entre ellos, Palmiro Togliatti, el jefe italiano y Mauricio Thorez, el jefe francés. Esto parecerá exceso de malicia. Pero está dentro de lo posible, que los secuaces de Stalin hayan fabricado un purgante de efectos a plazo determinado fuera de Rusia después de haber sido ingerido en el Kremlin. Como una bomba de tiempo. La coincidencia de tantas muertes, tiene aspecto de epidemia. Porque, por otra parte, todos los fallecidos estuvieron antes en Moscú.

Ahora hay una epidemia de generales. Ya van unos 20 que la han "dijado" de una forma rara. Esta epidemia, quizá sea el preludio de otra que ataque a las altas jerarquías del "Estado proletario", y sufran los efectos de purgantes similares a los que ellos emplearon con sus víctimas. Porque los pueblos también saben fabricar purgantes fulminantes cuando llega el momento preciso. De momento hay síntomas optimistas.

"El presidente Nixon dice que quienes se han manifestado contra Rockefeller, en los países hispano-americanos, son minorías que no representan a nadie."

(De toda la prensa americana)

Esto se llama burriciegos mental de la más empedernida esclerosis. Esas minorías (que lo son porque las mayorías no han podido romper el cerco de hierro y fuego que rodeaba el emisario gringo, para llegar hasta él) representan también a muchos pueblos enteros ahorrados y amordazados por tiranos apadrinados, cuando no impuestos por el imperialismo del dólar; tales como los Somoza, los Costa y Silva, Stroessner, etc., etc. Si esos pueblos aterrizados pudieran manifestarse cuando un Rockefeller visita a sus tiranos para prodigarles millones de dólares (los mismos que sin perder un día van a parar a los bancos suizos y a un americano a nombre de los mismos sátrapas) a cambio de entregar a los capitalistas americanos las riquezas naturales del país. Sus voces de protesta y condenación, se oirían en Washington.

Administrativas

HASTA EL 15 DE JULIO DE 1969

ENTRADAS

Pedro Vicens, Tampico, \$ 20.00; Juan Font, D. F. \$ 10.00; Vicente Marcet, D. F., \$ 100.00; Mariano Tejero, Maracay, Venezuela, \$ 162.50; A. San Martí, Caracas, Venezuela, \$ 50.00; Policarpo Soriano, Chapala, \$ 75.00; José Cuevas, Sidney, Australia, \$ 64.50; Una española, Sidney, Australia, \$ 54.00; Julián Villodica, Sidney, Australia, \$ 167.00; Antonio Jiménez, Sidney, Australia, \$ 177.00; Fillo y Ródenas Pa-

SALIDAS

Por carátula y grabados para la revista número 317 ..	\$ 350.00
Pago imprenta número 317 ..	3,468.00
Por envío a Correos de la revista número 317 ..	257.00
Por envío por avión revista número 317 ..	119.00
Gastos de correspondencia ..	48.50
Pago periódico imprenta número 318 ..	1,913.25
Envío periódico por correo número 318 ..	125.00
Envío por avión número 318 ..	110.00
Timbres para la correspondencia ..	46.00
Una bola de mecate ..	14.00
Total salidas ..	\$ 6,443.75
Total entradas ..	4,576.83
Déficit actual ..	\$ 1,871.92

SUSCRIPCIÓN PRO-PRESOS

L. Raymon, Piscataway, U. S. A. \$ 25.00; Hermoso Playa, Distrito Federal, 25.00; Vicente Ruiz, Melbourne, Australia, 33.50; Policar-

pio Soriano, Chapala, \$75.00; En memoria de un PERUGINO, Los Angeles, Calif., 1,249.50; José Villarreal, Acapulco, 50.00.

Total de esta lista ..	\$ 1,463.00
De la lista anterior en caja ..	640.82
Total recibido ..	\$ 2,103.80
Envío directamente a los presos del interior de España ..	\$ 2,000.00
Queda en caja ..	\$ 103.80

DESDE NORTEAMERICA

DONATIVOS RECIBIDOS POR EL GRUPO TIERRA Y LIBERTAD DE DETROIT, MICHIGAN, HASTA JULIO 1969, PARA LOS EFECTOS DE LA PROPAGANDA Y LA OBRA SOLIDARIA

Casiano Edo, Miguel Mateo, Lorenzo Albas, Federico Arcos y Lázaro Yonanovik ..	\$ 330.00
Félix A. ..	30.00
Arturo Bartolotti ..	10.00
Agustina Tiberas ..	5.00
Enrique Castillo ..	5.00
Pago del libro de Pedro Vallina ..	33.00
Otras entradas ..	47.00
Total ..	\$ 460.00

DISTRIBUIDO DE LA SIGUIENTE FORMA:

"Tierra y Libertad" ..	\$ 127.00
Pro libro Pedro Vallina ..	33.00
Viejos y enfermos ..	175.00
Pro España Oprimida ..	75.00
"Freedom" ..	50.00
Total ..	\$ 460.00

A todos nuestros compatriotas y amigos:

De todos es sabido que la resistencia contra el régimen franquista toma cada día más auge en las filas de las nuevas generaciones y que la vieja militancia del antifascismo español, prosigue sin descanso su lucha clandestina en defensa de las aspiraciones por las que combatió nuestro pueblo. El régimen, desacreditado y odiado, va entrando en su línea de declive y todo nos permite esperar que su hundimiento definitivo no está muy lejano. En esta coyuntura favorable, estimamos necesario expresar de nuevo nuestros sentimientos, que en sus líneas generales, coinciden con los que se ponen de manifiesto en nuestro país.

La línea de conducta de los mutilados e inválidos que escogieron el exilio, no ha sufrido ninguna alteración en el curso de los años. Combatieron, para defender la libertad, la justicia social y la democracia y continúan firmes en su puesto sin concesiones de ninguna clase, esperando que los anhelos que guiaron sus pasos se transformen en la realidad deseada por millones de ciudadanos.

Es indiscutible que los mutilados e inválidos figuran en el grupo de los que más han sufrido en el exilio. Que se trate del primer período (campos de refugiados, ocupación alemana, deportaciones, etc.), o del que le siguió y que todavía estamos viviendo, el mismo físico ha debido enfrentarse con infinidad de problemas que no amargaron la existencia de quienes podían valerse por sí mismos. Su hogar, de tenerlo, fue siempre menos próspero, gozó de menores posibilidades para encontrar un trabajo adecuado; tropezó con mil inconvenientes cuando quiso seguir cursos de formación profesional y sus condiciones de vida se desarrollaron, por regla general, en un ambiente extraordinariamente precario. Ello implica que muchos mutilados e inválidos hayan pasado largos años de su exilio en Centros de Asilo (Hospicios u Hospitales), y que tantos otros deben vivir de pensiones o de subsidios con los que sólo pueden atender muy difícilmente sus más imperiosas necesidades.

El exilio español ha atravesado períodos de entusiasmo y de desencanto; ha conocido la defensa colectiva de sus ideales y el olvido que paulatinamente se abría camino en sus filas; ha vivido la época heroica de una resistencia que implicaba la permanencia en tierras extranjeras y la que vio a miles de refugiados franquear la frontera pirenaica, reconociendo al régimen franquista el derecho de juzgarlos. Entre los mutilados e inválidos de nuestra guerra estos altibajos hicieron poca mella, pudiendo constatar, con la consiguiente satisfacción, que por enci-

Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio

ma de corrientes negativas y actitudes discutibles prevalecían los sentimientos antifascistas, precisamente en quienes más razones tenían para quejarse de la vida que el exilio les deparaba.

Fraternalmente unidos, siempre hicieron oír su voz en defensa de un entendimiento colectivo, como garantía de la continuidad de una lucha en la que nunca se consideraron vencidos. Pocos, muy pocos, fueron los que arriaron bandera, y muchos más, casi todos, los que se quedaron en el exilio, aceptando los sacrificios que ello entrañaba. Semejante actitud merece el respeto y el aplauso de quienes siguen confiando en el porvenir.

Por su parte el franquismo, que ahora quiere aparecer ante el mundo con un disfraz liberal, ofreció recientemente a los mutilados e inválidos en el exilio, por conductos más o menos oficiales, la posibilidad de obtener una importante ayuda regular que les sería abonada por personas u organismos allegados al régimen en el poder. En contraste a esta proposición el gobierno franquista sigue ignorando a los miles de mutilados e inválidos que residen en España y que lucharon en las filas del Ejército de la República, que después de treinta años continúan estando completamente abandonados, situando irremisiblemente en la miseria a miles de familias, a millares de niños inocentes que no habían cometido ningún "crimen" y que pagaron con inauditas privaciones y hasta con la vida, la falta de sentimientos y de generosidad que caracterizó a los responsables de la monstruosa tragedia

que continúa sufriendo nuestro país. La respuesta de la Liga de Mutilados en el exilio, pese a la situación en que se desenvuelven sus afiliados, no ha dejado lugar a dudas: ninguna concomitancia con los responsables de la tragedia del pueblo español, con los enemigos de ayer, de hoy y de siempre, a los que ha de combatir hasta que triunfen en nuestro país los ideales y las aspiraciones por los que luchó y murió lo más sano y más honrado de la ciudadanía española.

Los mutilados e inválidos de nuestra guerra, siempre se atuvieron a la línea de conducta que guió sus pasos durante el combate; no puede haber "abrazo de Vergara", ni olvido, ni tregua. Ha de continuarse el combate, confiar en el futuro y vivir para que renazcan en nuestras tierras las libertades y los derechos sojuzgados por el franquismo. Esta es su actitud y tales son sus esperanzas.

El último intento del régimen español para terminar la resistencia exterior, ha sido el de ofrecerles un indulto o amnistía colectiva. Así creyó que volverían al redil parte de los miles de compatriotas esparcidos por el extranjero, poniéndose desgraciadamente de relieve que no iba totalmente desencaminado en sus cuentas. No faltan efectivamente los "refugiados" que se amparan en esta "ley" para regresar definitivamente o como turistas al país, olvidando que con su actitud ofrecen al régimen franquista los argumentos que les permiten hablar de "convivencia nacional" y de la desaparición de los "refugiados políticos". Existen, claro está, los compatriotas que se marcharon a España y allá continúan su lucha contra el franquismo, a éstos nuestra gratitud y nuestra adhesión. Los mutilados e inválidos en el exilio nos reafirmamos en nuestra posición y también esta vez como siempre lo hicieron en el pasado, sobreponen el interés colectivo por encima de toda consideración personal, estimando que debe proseguirse la lucha y dar un mentís a los que se arrogan el derecho de indultar a quienes tendrán en su día el de juzgarlos.

Ya sabéis, pues, estimados compatriotas y amigos, cuál es la actitud de los mutilados e inválidos. Estiman que la lucha debe continuar para que la bandera del antifascismo español siga enhiesta en el exilio, en espera de verla de nuevo ondear en nuestras tierras. El Comité Nacional de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio se honra en daros a conocer una actitud que valoriza nuestra causa, rogando a cada compatriota y amigo que la calibre en lo que vale.

Bordeaux, Junio de 1969

EL COMITE NACIONAL

Periscopio mundial

Por Don NADIE

La prensa burguesa mundial trata de confundir a sus lectores juzgando las manifestaciones estudiantiles mundiales a través de esas algaradas de jóvenes idiotas —una minoría— que, mariguanos y malísimamente educados, se dedican a destruir, robar y matar.

Esos jóvenes son producto, en EE. UU., de hogares deshechos, o "educados" por madres que, habiendo convertido a su esposo en un simple gurrumino, asumieron la dirección del hogar y dieron a sus hijos, por haberlos gestado en sus entrañas, una pasión y un amor ciegos consistentes en satisfacer todos sus gustos, vicios y caprichos —pero no verdadero amor, que es respeto recíproco y una enseñanza libre de prejuicios con vistas a la libertad—.

Viciados ya en su cuna, crecieron imbuidos de un despotismo y de un orgullo que los conduce al robo y al crimen a fin de alimentar sus vicios, que los arrastran hasta la inversión sexual y a la degeneración total.

La mujer, que es nuestra augusta madre, nuestra fiel compañera y nuestra adorada hija debe tener los mismos derechos que el hombre. Sin ella, no existiría esa célula humana, esa unidad que ha de ser la base sólida de nuestra familia universal. Pero su misión en la vida no ha sido, ni podrá ser, la de cruzar el ecuador de las libertades humanas y, desde el polo norte, convertirse en dueña y señora del hombre, como sucede aquí.

Yo nunca estaré de acuerdo con la disciplina dura y cruel que nos impusieron nuestros padres —un legado árabe llevado a España, Grecia, Italia... mediante sus invasiones—; pero tampoco aceptaré que al niño se le deje a su libre albedrío. Entre padres e hijos ha de existir una especie de respeto recíproco.

El mundo está lleno de criaturas carentes de espíritu creador, y esto es culpa de sus padres que no han sabido interesar a sus hijos en problemas creativos, de exploración libre, de interés humano y general.

Muchos estudiantes se sienten sin personalidad, y procesados en masa a través de la maquinaria colegial. La educación no consiste en embutir la mente con reglas, textos y reglamentos patrióticos y religiosos cual carnívoro embute carne molida en una tripa, sino en respetar y animar las inclinaciones individuales del estudiante. Los genios libres que la humanidad parió no salieron de los limitados claustros universitarios. Edison, Einstein... fueron fracasados escolares, porque se rebelaban contra las reglas textuales.

Los estudiantes mundiales se rebelan contra las leyes que violan el espíritu de la naturaleza humana, cuyas leyes deben ser violadas y destruidas. Ellos ya no ignoran que todas las leyes existentes son para proteger a cuantos viven del sudor ajeno. De ahí que nos concierne a nosotros orientarlos por las rutas del Comunismo Libertario, ideal que aún desconocen.

La revolución social nunca se hará si esperamos que la conciben en su mente una mayoría. Doce apóstoles iniciaron y crearon el corrompido cristianismo actual. La Revolución Norteamericana fue iniciada por un pequeño número de entusiastas titulados "Los Hijos de la Libertad". La Revolución Rusa, degenerada ya, fue iniciada por un puñado de intelectuales, y derrumbó el régimen podrido del Zar. La Revolución Cubana, digna de mejor suerte, fue iniciada por 9 hombres dedicados en las montañas de Sierra Maestra.

Los movimientos numéricos no significan nada. Las mayorías son pasivas. La fuerza de un movimiento estriba en la comprensión del futuro, así como su fracaso estriba en la falta de fe y energía de sus hombres para enfrentarse con el futuro. Lo que importa es que sus hombres sean humanos y honestos.

Los gigantes de la autoridad mundial ya dudan de la eficacia de su poderío: Europa sin De Gaulle; EE. UU., sin el bélico Johnson; Rusia con sus problemas en Asia y en la Europa Oriental; China incapaz ya de consolidar su sistema totalitario... Y el militarismo, célula cancerosa de la especie humana, ya no es capaz de vencer —no convencer— la rebeldía de un Vietnam o las rebeldías populares.

Cuanto más vastos y grandes sean los despotismos, más huecos son en su contenido y más débiles en su poderío. Cuanto más avanza Napoleón en su conquista mundial, más se debilita. Napoleón murió en Santa Elena; el Kaiser en Doorn.

Los regímenes de ignominia que sufre la humanidad, se hallan podridos y no se irán sin que nosotros les demos el último empujón.

Yanquilandia, Junio de 1969

En la Argentina: ¡Rebelión!

Por Elma GONZALEZ

Hasta hace sólo unos pocos días reflexionábamos que a las cénicas opiniones políticas, que eran la tónica hasta el último gobierno constitucional argentino, le sucedían, ahora, una igual destructora posición agravada por el conformismo degradante que les aflora a muchos de los sometidos a regímenes de fuerza. Los anhelos de libertad y de una mejor organización que la respete, la justicia de una conveniente distribución, etc., todo estaba ahogado, suponíamos, bajo el mezuino ocaparse, principalmente, de ganar más pesos para mayores comodidades.

Sin duda el bajar la puntería y hacer con el pensamiento sólo vuelos rantes no permite tratar concienzudamente, los grandes problemas. Y, si a esto se le suma el entusiasmo vocinglero, una forma de escapismo, frente a lances deportivos o artistas "nueva oleros" se puede explicar que el pesimismo nos fuera invadiendo.

Claro que no olvidábamos que el organismo social, como todo ser viviente, es capaz de las más imprevisibles reacciones. Cierzo que la Historia todavía está explicando, por ejemplo, cómo llegó el pueblo galo, del siglo XVIII, a la Revolución Francesa, o cómo pudo implantarse el nazismo en un país con seis millones de afiliados comunistas y por qué brotó y se enseñoreó la rebelión juvenil de mayo, en la capital francesa. Y toda esta incertidumbre a pesar de la seria labor de minuciosos investigadores.

Quedamos, entonces, en que es difícil, si no imposible, prever y predecir de qué manera el organismo social orientará sus pasos, cuáles serán los pensamientos y sentimientos que encenderán hogueras, qué móviles le señalarán el camino y, por último, adónde se propone llegar. Es decir, dónde está la meta. Eso es, precisamente, lo que muchos pensamos ante los hechos que, en mayo, se produjeron en Argentina y que nos provocaron una sorpresa esperanzadora.

Una larga gestación. Y un hecho que hace de detonante

Para este gobierno la Universidad fue un monstruo que debía morir. Quizá, no el único a degollar. Pero eso sí, el primero. Este urgente móvil desató el ataque sólo dos meses después del derrocamiento de Hía. La Facultad de Ciencias de la Universidad de Buenos Aires sufrió el asalto de tropas policiales, y profesores y estudiantes recibieron golpes y otros vejámenes tras posterior conducción a la seccional policial.

Después, paso a paso siguieron con el desmantelamiento. La intervención de las Universidades terminó con los Consejos Superiores y demás autoridades elegidas por catráticos, estudiantes y graduados. Mientras continuaba el éxodo, en algunos casos en masa, de profesores e investigadores y los nuevos rectores y decanos, nombrados por el "superior gobierno", se afanaban por buscarles reemplazantes. Se dictó la Ley Universitaria en la que campean una multitud de medidas, perentorias y clasistas, como la obligatoriedad de rendir, y aprobar, dos materias por año. En caso contrario, se pierde todo lo hecho hasta ese momento. Hay que empezar de nuevo... o inscribirse en una Universidad privada; o, como la supresión de horarios especiales para los que trabajan. Modesta y sana prerrogativa que permitía concurrir a la Universidad a los que se pagan sus estudios. Un decano adicto al régimen, ante la increpación estudiantil por tal discriminatoria medida dio una respuesta lapidaria y monstruosa, como un tumor, definitiva del sistema y sus gobernantes: "El hijo de un obrero no debe estudiar".

El cuerpo estudiantil fue acusando los golpes. Aunque les costaba creer en la nueva vigencia de tanta cosa superada. Reuniones, asambleas, manifestaciones y profusión de volantes siguieron a cada zarpazo. Sin embargo, les faltó vigor. Estaban debilitados por la politiquería universitaria fortalecida por la ausencia de militantes serios y sacrificados. Habían proliferado los medradores de situaciones fáciles. Faltó la selección que provoca la presencia de un enemigo fuerte y agüerido. Esto, sobre todo, en las Universidades de Buenos Aires y La Plata. En cambio, en Córdoba, los estudiantes se volcaron, desde el primer momento, a una lucha vigorosa. Y ahí, cayó la primera víctima. A Santiago Pampillón lo balaceó por la espalda, la policía cordobesa.

Todo esto sucedió no bien llegados al poder. Durante los tres años siguie-

tes la Universidad sufrió continuos despojos. Algo así como robar a un moribundo sus últimos bienes. Mientras los deudos rodeados, acosados y vapuleados por los depredadores no consiguen mantener alta la guardia.

Sin embargo, se fueron reponiendo. Más rápida y en mejor forma en las Universidades del Interior. Y en Corrientes se inició el contragolpe.

El comedor de la Universidad del Nordeste, por disposición del rector, pasó a manos privadas. Es decir, que costo y calidad de la alimentación estudiantil no estaría más bajo el control de la Universidad misma. Otra vez asambleas, actos, ahora frente al comedor, y manifestaciones nuclearon al alumnado. El 15 de mayo, en una de estas marchas hacia el centro de la ciudad, la policía les salió al paso. La muchachada se defendió con armas arrojadizas y muchos insultos gritados por voces juveniles. De dónde salió la orden de reprimirlos a tiros nunca se supo. Los policías desenfundaron sus armas. Los manifestantes, al verse apuntados, siguieron avanzando con las camisas abiertas y los pechos como blanco. Restallaron los tiros, se replegaron las huestes juveniles y quedó un muerto. El estudiante de Medicina Juan José Cabral, segunda víctima de la tiranía.

Se desencadena la rebelión

Nuevamente los estudiantes ganaron la calle.

En todas las ciudades con Universidades se extendió la revuelta. Sólo que, ahora, las corridas, escaramuzas y pedreas se hacían al ritmo de: "¡Asesinos! ¡Asesinos!". Otra vez la policía salió a reprimirlos. A caballo, con perros, y con gases rompieron las manifestaciones de protesta y las marchas silenciosas en memoria de los caídos. Sin embargo, en Rosario, como en Corrientes, de nuevo compadrearón a tiros decididos al escarmiento.

El sábado 17, después de un día de actos y manifestaciones de protesta, volvieron a reencantarse frente al comedor, ya que en previsión la Universidad había sido cerrada. De allí salieron para realizar cinco actos relámpago en otras tantas esquinas. Una vez finalizadas las incursiones retornaron al mismo local. Ya reunidos prepararon una marcha. Cuando salieron, tres agentes custodiaban el lugar. Al intentar rebasarlos desenfundaron sus armas. La vanguardia estudiantil retrocedió y todos entraron nuevamente al comedor seguidos por los policías. Quienes, un momento más tarde, salían desafiados y sin sus armas.

Liberado el camino iniciaron la proyectada manifestación que irrumpió por la calle central rebosante de público, como todos los sábados al mediodía. Después de romper algunos vidrios, los ánimos juveniles se calmaron y continuaron la marcha desmadradamente. Sin embargo, desarmar a un policía es acto grave, tanto que en esos momentos ya estaba en pie de guerra todo el cuerpo repressivo. Un jeep de la repartición, lentamente, comenzó a recorrer la calle. Llevaba las puertas abiertas y los ocupantes descargaban sus armas tirando al aire. Al llegar a una galería con dos salidas, descendieron del vehículo y, arma en mano, se lanzaron sobre los manifestantes. Así, se encontró el oficial inspector Lezcano frente a Adolfo Ramón Bello. Fueron muchos los que presenciaron el asesinato. Cuando el estudiante cayó, con un balazo que le atravesó la cabeza, de la frente a la nuca, el matador fue rodeado por sus compañeros, quienes lo introdujeron en el vehículo y desaparecieron velozmente.

Bello tenía 22 años, era alumno aventajado de Ciencias Económicas y militaba en el Humanismo. Es decir, que no podía ser catalogado como "infiltrado comunista en las huestes estudiantiles." Que es lo que podían haber alegado ya que un agitador profesional está expuesto a la violencia que desata. Además, el juez constató la inexactitud de lo expresado en el parte de la policía donde se dice que el oficial inspector Lezcano había sido herido por estudiantes.

Este asesinato, con todos los agravantes, fue el punto de partida de la rebelión rosarina. Los estudiantes crearon el Comité de Lucha que reunió a las ocho agrupaciones estudiantiles existentes. Además recolectaron muchos miles de pesos para la familia de Bello y demás heridos. Pero también el pueblo colaboró. Tanto monetariamente, como sentando en sus mesas a los comensales del cerrado comedor, como abriéndoles sus puertas ante los avances policiales y hasta ayudándoles a levantar barricadas y encender hogueras con los combustibles que, desde sus ventanas, alcanzaban buenas y apacibles amas de casa.

Pero el plan de lucha fue aún más vasto. Los estudiantes concertaron con la CGT, que en Rosario es opositora, una Marcha de Protesta y Repudio para el miércoles 21 y un paro general para el viernes de la misma semana.

El martes la ciudad apareció cubierta por carteles que invitaban al pueblo a esos actos. Sostenidos precariamente con papel engomado, fueron preservados, con todo cuidado, por la ciudadanía, ya que, al menor deterioro, manos anónimas, rápidamente, reparaban el desgarrón.

Sin advertirse los preparativos y en una aparente calma llegó el miércoles. La Marcha comenzaría a las 18. Pero dos horas antes ya la policía había desalojado de vehículos las 140 manzanas céntricas. Además, los negocios, cines y confiterías tenían cerradas sus puertas. Sin embargo, el público invadía calles y aceras. Caminaban sin detenerse. Iban y venían en pequeños grupos de dos o tres. De este modo, 10 mil personas se paseaban como transeúntes distraídos.

A la hora anunciada se inició la acción. Rápidamente unos 100 estudiantes se reunieron en una de las esquinas próximas a la galería donde fue muerto Bello y, desde allí, atronadoras: "¡Asesinos! ¡Asesinos!" se lanzaron contra los agentes. Cuando éstos atacaron, transformaron los gritos en gesto de paz: se sentaron a lo largo de toda la cuadra. Mientras 200 policías los rodeaban, el vocerío inicial se fue apagando. El silencio que, pesado y total, se desplomó sobre los presentes exasperó a los agentes como un golpe en pleno rostro. En grito autoritario el jefe conminó: "Desalojar en medio minuto". Claro, como esto era materialmente imposible, se inició la represión. Pero no contaban con el resto de los paseantes, aparentemente despidados que, "ípo facto", se pusieron en movimiento. Se reunían en pequeños grupos desde los que lanzaban gritos y algunos petardos. En el tiempo de dar vuelta la cabeza ya se habían disgregado. Pero se formaban otros, y otros, y otros que se hacían y deshacían con la misma rapidez. Atentos observadores contaron 37 hechos de este tipo en menos de una hora.

En estas escaramuzas la policía agotó sus caballos, sus perros y la provisión de agua coloreada. Corría alelada hacia donde sonaban gritos y petardos y no alcanzaban a llegar cuando estallaban otros atrás, a la izquierda, a derecha, cerca, lejos, más lejos. Además, los alambres de púa, cruzando las calles, detenían a sus caballos; los gases distribuidos por ellos mismos, les irritaban la nariz y los ojos. Las altas llamaradas que lanzaban las hogueras les cerraban el paso y los ahogaban, mientras los petardos estallaban y estallaban sin que pudieran localizar las procedencias. Y, para rematar, de las calles y de los edificios, desde las ventanas y azoteas, brotaba un solo ulular que repeta y repeta: "¡Asesinos! ¡Asesinos!" Agotados, exasperados y al borde de la histeria fueron retrocediendo, perdiendo posiciones hasta terminar a medianoche, seis horas después de comenzada la acción, concentrados y encerrados en la sede central de la policía. Los mil ochocientos agentes abandonaron el campo de batalla. De su paso sólo quedó el irritante humo de los gases, muchos caballos sueltos, y regados por las calles trozos de sables, espuelas, y hasta monturas que provocaban ocurrencias graciosas y divertidas sonrisas entre sus contrincantes.

El pueblo contó sus heridos: 200... y un muerto más. El estudiante secundario Luis Norberto Blanco, de 15 años, también obrero metalúrgico, baleado por la espalda en la acción, que la policía llevó a cabo contra los que tomaron la emisora filial de Radio Belgrano de Buenos Aires. Otro asesinato más. Y van cuatro.

Ante tan grave situación el jefe militar de la zona se comunicó con el general Lanusse, comandante del arma. Pidió autorización para intervenir. Parece que Onganía resistió tal medida. Pero al fin firmó el decreto por el que Rosario fue declarada zona militar, al mando del general Fonseca.

La ciudad fue ocupada. Pero está satisfecha. Manifestó ardientemente su repudio y desbarató a la policía. Pero no olvidó a sus víctimas. Recogió a sus muertos, cuidó de sus heridos y atendió a sus presos. Y comprendió que la rebelión es la salvaguarda de la dignidad. Tiranuelos de turno ¡Se les acerca la hora!

Buenos Aires 3 de Junio de 1969

La sombra siniestra de Stalin

Algunos disidentes rusos han dirigido un valiente manifiesto a los "delegados" a la junta cumbre de Moscú. Es una petición de ayuda para que se ponga freno a la inequívoca marcha hacia la "res-talinización" y se restablezcan los derechos civiles. Entre los 10 firmantes del manifiesto figuran el general P. Grigorenko, encarcelado el mes pasado por supuesta actividad antisoviética (en nombre de Grigorenko, va la firma de su mujer en el manifiesto); P. Yakir, que ha pasado 17 años en un campo de concentración, hijo de un general que fue ejecutado por Stalin a raíz de las purgas en el ejército Rojo, y Leonid Petrovsky, cuyo abuelo fue un día presidente de la región de Ucrania. Ambos, Yakir y Petrovsky, habían perdido sus cargos de historiadores. Grigorenko estaba cesante, desde que fue expulsado del ejército en 1964. He aquí un extracto del manifiesto:

"En los congresos XX y XXII del partido, se refirieron y condenaron los crímenes de Stalin contra el partido y el pueblo. La dictadura autocrática stalinista, la tiranía de los órganos de seguridad durante décadas mantuvo a la sociedad en una constante atmósfera de incertidumbre y terror; los campos de concentración en los que perecieron millones de inocentes; la criminal política de las nacionalidades, bajo la cual naciones enteras fueron reprimidas; el callejón sin salida en que se ha metido nuestra economía; el estancamiento de la ciencia y la cultura; el bajo nivel de salarios; la catastrófica crisis de la vivienda y muchas otras monstruosas manifestaciones de la dictadura stalinista, fueron condenadas. Después de la destitución de Jruschov, el proceso de democratización viene siendo gradualmente reemplazado por la restauración de los métodos stalinistas. Nos referimos a las detenciones ilegales, e ilegales sentencias; juicios secretos y parcialidad total en las sentencias y toda clase de violaciones de las normas judiciales. Los ciudadanos que se atreven a criticar en voz alta los secretos gubernamentales, son perseguidos y exonerados de sus profesiones. Por la más ligera crítica los comunistas son inmediatamente expulsados del partido, contra toda regla y norma de justicia. Por último, con demasiada frecuencia, gentes completamente sanas física y mentalmente, son internadas en hospitales psiquiátricos. La creciente influencia de gente que trata de restablecer el stalinismo, se hace más evidente cada día. Otra vez los viejos stalinistas están llevando el tono en favor del gobierno y el aparato del partido. ¿De qué otra manera puede valorizarse la invasión por las tropas rusas de nuestra gran amiga Checoslovaquia? —preguntamos a los representantes de los partidos comunistas, cuyo ideal es la construcción de una sociedad justa. ¿Es posible que no os alarme el intento de restablecer el stalinismo en nuestro país, a la cabeza de la sociedad comunista? Os apremiamos a que hagáis todo cuanto os dicte la conciencia y la razón porque la siniestra sombra de Stalin no oscurezca nuestro futuro."

DE LA PRENSA DIARIA

Se habla mucho de la bomba, pero menos de "las armas silenciosas", como son definidas en el lenguaje del Pentágono, y sin embargo, a ellas son dedicados, en cifras cada año más impresionantes, centenares de millones de dólares. La última asignación conocida es la del presupuesto 1955-1956. De treinta y cinco millones contra trescientos millones en el ejercicio de 1958-1959. En su libro sobre las armas químicas y bacteriológicas, el escritor americano Seymour Hersh precisa que únicamente en el territorio de los Estados Unidos las instalaciones del ejército americano especializadas en su investigación y fabricación, emplean 9 700 civiles y 3 750 militares y que el valor de sus equipos pasa del billón de dólares. A fines de abril el representante Richard D. McCarthy denunció la existencia en sólo dos Estados de los Estados Unidos, Colorado y Utah, de depósitos de armas bacteriológicas y químicas capaces de matar más de cien millones de personas. Durante la última sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, un delegado occidental del primer comité, tratando de las cuestiones de desarme, y que pidió no ser mencionado, dijo que "el mundo no sabe la cantidad de armas bacteriológicas y químicas que se están almacenando y fabricando aquí en los Estados Unidos". El representante McCarthy habló de la guerra química en Vietnam. Y dijo que el presidente Nixon debería apoyar las iniciativas británicas para suprimir totalmente la producción de dichas armas. No es sólo en los Estados Unidos. Según rumores que circulan en Bonn, la Bundeswehr, el ejército alemán, prevé para los años 1969-1972 trabajos extensos destinados a la producción y almacenamiento de armas químicas y bacteriológicas. Ya el corriente presupuesto del Ministerio de la Defensa de la Alemania Occidental adjudica a este capítulo una suma respetable de decenas de millones de marcos.

Tal como nosotros concebimos la sociedad humana sólo será posible que se realice en un futuro muy lejano. Esto no significa que vamos de contramano en nuestro andar hacia el Porvenir. Tampoco significa disentir con el ensueño precioso del que avanza presuroso creyendo conover la historia en la magna trayectoria de nuestro breve existir. Alentamos esta inquietud porque la sabemos noble, pero que no se desdoble el plan que se ha trazado cuando ven desdibujado en la vasta lejanía lo que creyeron en día, fácil de ser alcanzado. Esto es bueno que se sepa para evitar desengaños, porque el correr de los años, al ampliar las extensiones, hace que las dimensiones del terreno cultivado, se esfumen, y lo hacen a un lado, variando las posiciones que harán de las emociones un sentimiento frustrado. Por eso los que cultivan el ideal de redención con la sabia convicción de lo que cuesta alcanzarlo, y que no podrán gozarlo más que como visión, son dignos de estimación, porque abrazan con fruición una causa positiva, que aun que lejana, está viva siempre en su imaginación; y cumple con la misión de reajustar el destino, allanándole el camino a la nueva generación. En cambio, el cuadro que ofrecen, los que han vuelto taciturnos imitando los rebuznos del asno malhumorado porque no vieron realizado lo previsto en sus en-

PERSE-VERAR

Por Francisco S. FIGOLA

sueños, no pueden ser halagüeños los juicios que han cosechado. Cuando se emprende la marcha con rumbo al Porvenir, no hay que dejarse influir por las corrientes adversas y las maniobras perversas de los malintencionados, que están bien acomodados por las castas encumbradas, que odian las alboradas que despanzuran negruras mostrando a las criaturas las remotas soñadas. Hay que estar firme en la brecha y seguir siempre adelante y no perder ni un instante en tristes lamentaciones. Cada vez las obstrucciones, para llegar al final, serán mayores, y es natural, porque los privilegiados, no se quedarán prostrados musitando oraciones mientras ven a las legiones de aguerriados proletarios, que traspone los estuarios barriendo sus posiciones. Armarán hasta los dientes a las fuerzas mercenarias y medidas ar-

bitrarias tomarán sin ton ni son, para salvar la nación —dicen con voz tremebunda— pero la verdad se funda en su propia salvación. Lo demás es cuento chino, que da buenos resultados, porque siempre hay retardados que marchan a la deriva siguiendo a los de arriba, como al pastor, los ganados. Empero, en todo esto, hay vibración transitoria, si no que hable la Historia de los cambios producidos en los pueblos sometidos a terribles amarguras bajo, bravas dictaduras, que daban la impresión de perpetuar su función con el rigor inicial. ¡Y cayeron del sitial con sus fieras estructuras, engrasando las basuras de triste origen tribal!

De manera que hay que andar siempre camino adelante, y no pararse ni un instante más que para descansar. Jamás se debe pensar, mientras se respire vida, volver al punto de partida, arropado en sí mismo con el negro pesimismo de una triste despedida. Ya se llegará un día a las soñadas regiones, producto de las visiones de ideas esclarecidas. La cosa es llevar encendidas las luces de la esperanza, para que en la lontananza se reflejen sus fulgores y contagie los ardores del tufor de Sancho Panza, que no sabe de mudanza y tiene siempre presente, que hay que ser consecuente y servir de enseñanza, para que el pueblo que avanza lo recuerde febrilmente.

Gesta proletaria

Por Raulo FIGOLA

Erguido en el firme pedregal, con los puños crispados y las venas punzantes en tensión. Con la rabia que una vez fue contenida y que al fin desborda toda; con el gesto de unos ojos que no callan y que lanzan kilovatios de su ira y el colérico estallar del corazón.

En el suelo firme, bajo un cielo de sangrante paño rojo. Una ira de animal salvaje y noble, que retiembla de pasión.

Es él ¡Basta! Es él ¡Vamos! Es el grito de ¡Adelante! Es el paso redoblado al horizonte sin fronteras ni mojones. Es el nervio de la fuerza extraordinaria, que ha surcado la ruta del amor.

En el tiempo del ayer, tú aguardabas el hoy ansiosamente. Creció la flor y el ave se hizo adulta.

Tu ansiedad crecía en una fragua, en el tumulto rojo de la lava crepitante. En la anilina púrpura del fuego crecía y revolviase en silencio.

Tú aguardabas el hoy, contando las horas del tiempo; y el tiempo te dio una flor y exaltó tu visión madura.

Ahora tienes la ofrenda que tanto anhelabas.

Ahora tienes tu Hoy, la harina que debes transformar en pan.

El mes que transcurre mientras escribimos esta nota —julio de 1969— cierra el ciclo de VEINTICINCO AÑOS que Tierra y Libertad lleva bregando en las lides del periodismo anarquista. La aparición primera de nuestro periódico tuvo la virtud de agrupar a su alrededor a un numeroso grupo de compañeros y compañeras que constituyeron el Grupo Tierra y Libertad. De entonces acá, en este cuarto de siglo, paulatinamente,

25 AÑOS DE

Tierra y Libertad

nuestro Grupo se ha ido mermando, y aunque de cuando en cuando se han incorporado a él algunos elementos jóvenes y algunos de ellos continúan desarrollando en el

seno del mismo una labor digna de encomio, son muchos los que nos han abandonado —la mayoría de ellos dejaron ya de existir— y somos muy pocos los que quedamos del grupo inicial. No obstante, tanto los iniciadores como quienes vinieron después saludamos fervorosamente a toda nuestra militancia con el mismo entusiasmo que en nuestro primer número.

TIERRA Y LIBERTAD

LA BANDERA

Son un millón y medio por esta porquería...
Un millón y medio en mi país; quince millones en todos los países...
Un millón y medio, ¡dios mío!
Un millón y medio de hombres muertos por esa porquería tricolor...
Un millón y medio de hombres muertos, cada uno de los cuales tenía una madre, un ama de casa, niños, un hogar, una vida, un corazón...
¿Qué es ese trazo por el cual han muerto?
Un millón y medio de hombres muertos, ¡dios mío!
Un millón y medio de hombres muertos por esa porquería: un millón de hombres destripados, desmembrados, aniquilados sobre el abono de un campo de batalla...
Un millón y medio que no volveremos a oír nunca; que sus seres queridos no volverán a ver JAMÁS.
Un millón y medio putrefactos en algún cementerio, sin lápidas y sin oraciones.
¿Es que no os imagináis cómo eran de bellos, resueltos, felices de vivir, cómo sus miradas brillaban, cómo sus mujeres les amaban? Ahora no son más que podredumbre. ¡Por ese inmundo pingajo! Terrible pedazo de tela pegado a una estaca yo te odio ferozmente. Sí, yo te odio con todo el

alma; te odio por toda la miseria que tú representas, la sangre fresca, la sangre humana cuyos odores se desprenden de tus pliegues; te odio en nombre de los esqueletos... Te odio por todos los que te saludan; a causa de los lameculos, cobardes y maricas que arrastran en el fango su sombrero bajo tu sombra; yo odio, en ti, la vieja opresión secular del dios bestial, el desafío a los hombres que no sabemos serlo; yo odio en ti, tus sucios colores. El rojo de tu sangre, el azul que tú robas al cielo, el blanco lívido de los remordimientos...

Déjame, innoble símbolo, llorar solo, llorar a lágrima viva el millón quinientos mil jóvenes muertos, y no olvides, que a pesar de tus generales, tu hierro dorado y tus victorias, que tú eres para mí, un andrajo infecto.

Jean Zay (1924)

(Ministro de Educación Nacional en junio de 1936 —ministerio de León Blum—, conservó esta cartera hasta 1939. Asesinado por las Milicias de Vichy durante el período Petain, cuando intentaba huir a la Francia Libre.)

(De Espoir, 20-abril-1969)

EL TIEMPO VIBRACION DEL MUNDO

Por

Frutos BARROSO

La canalla autoritaria de toda la tierra, no acepta la marcha de cosas, seres y sucesos en continua transformación. Para pillos sin dignidad, sólo existen sus locuras y conveniencias personales, sin ver cómo se suceden nuevas creaciones, todos los días, en todas las manifestaciones de la vida. Se oponen a todo progreso, y cuando éste avanza, son los primeros en acomodarse en los mejores lugares. Podemos citar, como ejemplo, la conquista de las ocho horas: Todos los que se opusieron a ella fueron los que con prioridad las disfrutaron: policías y burócratas. Con el tiempo cada uno cosecha lo que siembra. Los que durante siglos sembraron mentiras, guerras, injusticias y crímenes, tendrán su cosecha. Esta ley que podríamos denominar de compensación, no la pueden anular todos los sátrapas que mandan. Las brevas en cuanto alcanzan su tiempo de maduración, se caen del árbol, por sí solas. Los cuenteros religiosos y embusteros políticos, durante miles de años, hicieron, y están haciendo, correr la sangre de miles de insurgentes, para que el progreso no dignifique al individuo y a la sociedad, y así situar a la ciencia, arte y técnicas de todo orden a sus intereses particulares. Y a pesar de tanta barbarie, en nombre de Dios, de la autoridad y hasta de la Libertad, los cimientos de la maldad están saltando hechos pedazos por la acción de las víctimas. La falsedad es esencial en la vida de toda esa chusma que manda y asesina. Pero la juventud y con ella todos los seres dignos se hallan en plena insurgencia. Y ésta acabará por barrer de la faz de la tierra a la Religión, al Capitalismo y al Estado, por ser el tríplico más brutal e inhumano que imaginarse puede.

—Proyecto de ley para sancionar a los latifundistas.
Lo mejor que se puede hacer, como primera sanción, es quitarles los latifundios.
—25 años del desembarco en Normandía, 45 segundos que cambiaron el curso de la Historia.
Nada de eso. El famoso desembarco no cambió el curso de la Historia. Todo lo contrario, demostró que la Historia, desde hace diez mil años, sigue imperterritablemente el mismo curso.
—Un escritor ruso, en Rusia, critica abiertamente la política exterior de la U.R.S.S.
No conozco su dirección, pero pueden ustedes escribirle a Siberia.
—Dos muchachas en monobikini causaron revuelo en un bar de Sevilla.
¡Lo creo!
—Protesta de miles de izquierdistas en Tokio.
Favor que nos hacen los conservadores al atribuirnos invariablemente la paternidad exclusiva de lo más gallardo, lo más importante y lo más noble que puede hacerse en nuestro tiempo: protestar.
—Dar atómicas a Bonn es atentar contra la paz.
¡Caramba! Y fuera de Bonn, ¿para qué sirven?
—Se agudizará cada día más el problema negro en Estados Unidos.
Pensando en los fanáticos cantores de la supremacía blanca, siento unas formidables ganas de reír al imaginar a los Estados Unidos de un mañana no muy lejano: un país poblado por cientos de millones de mulatos.
—Falta inteligencia a Washington para saber ayudar a la América Latina.
Hace falta, en efecto, un tacto delicadísimo, una sutileza exquisita, un profundo humanismo, un alto

sentido de la fraternidad, para que el poderoso pueda ayudar al humilde sin ofenderlo ni humillarlo.
—Las bestias no mostraron temor porque nunca habían visto seres humanos. (Del relato de un explorador).
No estoy seguro de que el autor de la frase haya tenido clara noción de su formidable alcance al pronunciarla.
—Detienen en España al jefe de los revolucionarios portugueses.
Así paga Franco a sus congéneres lusitanos el sanguinario servicio que le prestaron en Badajoz.
—Total libertad de imprenta.
¡Excelente! Ahora... ¡A ver quién es el valiente que se atreve a usarla!
—Arden seis manzanas en Omaha por una venganza negra.
Por el crimen cometido a lo largo de siglos con nuestros hermanos de color, no son seis manzanas, es el mundo el que debiera arder en un universal fuego expiatorio.
—Obligan las lluvias a los norteamericanos a evacuar cuatro posiciones de artillería.
Por desgracia, una dolorosa experiencia nos enseña a descifrar la burda hermenéutica de los partes de guerra.
—Ante la agitación estudiantil Nixon declara que dispone del poder necesario para contener la violencia.
¡¡¡Cuidado!!!
—La Iglesia, al lado de las masas despojadas.
Cuando se agudizan las manifestaciones de la eterna incubación revolucionaria de la sociedad, el clero bajo se coloca invariablemente del lado del pueblo. Lo que distingue claramente nuestra época de otros períodos semejantes es que ahora no es tan sólo el clero bajo.

—Con la fracasada gira de Rockefeller, Excelsior descubre que Estados Unidos y América Latina tienen intereses opuestos.
Digamos con Cervantes: ¡Cuán ciego es el que no ve por tela de cezador!
—Juicio militar sumarísimo a cinco sacerdotes en España.
Esto está claro: defendiendo la presa, Franco no conoce ni a la madre que lo parió.
—Protesta contra la guerra de Vietnam en Harvard. Participaron más de la mitad de los alumnos graduados.
¡Magnífico despertar de la juventud de América y del Mundo! No hay razones para desesperar... ¡Ahay sol en las barbas!
—El Papa, más izquierdista que Breshnev, dice Marcuse.
Ni el Papa podía aspirar a más ni Breshnev a menos.
—Disturbios en cuatro países.
Y los otros 126, ¿qué esperan?
—Perfeccionan un cinturón volador. Será usado para controlar disturbios.
¡Y pensar que me emocioné estúpidamente cuando asistí a una demostración de ese artefacto en el Campo Marte, de México!
—Dos mexicanos, a la Luna.
Si todos los que estamos en la Luna estuviésemos efectivamente en la Luna, los intrépidos tripulantes del Apolo 11 se encontrarían, al llegar, con una formidable romería.
Con frecuencia nos hablan de la supuesta humildad de algunos "grandes"; raramente de la indiscutible grandeza de muchos humildes, murmura mi amigo, el escéptico.

MALATESTA Y LA MASONERIA

Gozando de cierta popularidad, la masonería tenía sumo interés en contarme entre sus inscritos. Objeté que era socialista anarquista, y me respondieron que la masonería luchaba para el progreso indefinido y que el anarquismo no era incompatible con su programa; dije que en ningún caso podía aceptar su forma tradicional de juramento, y me respondieron que bastaba que prometiese luchar por el bienestar de la humanidad, afirmó aun que no me sometería nunca a la ridícula prueba de la iniciación, y me respondieron que me dispensaban de tal ceremonia. Deseaban mi adhesión a toda costa. Y acabé por aceptar... Y es que me vino en mente la idea de repetir la fracasada tentativa de Bakunin de conducir la masonería a su primitivo ideal y convertirla en una asociación realmente revolucionaria. Entrado en la masonería... inmediatamente me percaté que ella no servía para otra cosa que no fuera respaldar los intereses de los "hermanos" más turbios. Pero en ella me encontré con jóvenes entusiastas y accesibles a la idea socialista, seguí en sus rangos para intensificar la propaganda, cosa que efectuaba con gran escándalo y rabia de la jerarquía masónica. Pero no pude resistir más mi permanencia en la misma. El 18 de marzo de 1878 subió al poder la izquierda política, con Nicotera como ministro de Gobernación; y la logia decidió acudir a recibir al ministro con música y banderas. Yo no pude efectuar otra cosa que protestar y salirme de la misma. Desde entonces no tuve con la masonería más que relaciones llenas de hostilidad. Storia degli Anarchi italiani—da Bakunin a Malatesta, de Pier Carlo Massini, Pág. 289.